

# El Evangelio según Juan

VOLUMEN PRIMERO

Edición revisada

# El Evangelio según Juan

VOLUMEN PRIMERO

Edición revisada

Leon Morris



**EDITORIAL CLIE**

Galvani, 113  
08224 TERRASSA (Barcelona)  
E-mail: libros@clie.es  
<http://www.clie.es>

**EI EVANGELIO SEGÚN JUAN, VOL. 1**

**Edición en dos volúmenes**

Leon Morris

Publicado originalmente en inglés con el título *The Gospel According To John, Revised ed.*

Copyright © 1995 by Wm. B. Eerdmans Publishing Co. All rights reserved.

© 2005 por Editorial Clie para esta edición en castellano.

Todos los derechos reservados.

Director de la colección: Dr. Matt Williams

Traducción:  
Dorcas González Bataller

Equipo editorial (revisión y corrección):  
Nelson Araujo Ozuna  
Anabel Fernández Ortiz  
Dorcas González Bataller

Diseño de cubiertas: Ismael López Medel

Depósito Legal: B-23.411-2005  
ISBN: 84-8267-433-1

Impreso en Romanyà Valls, S.A.  
Plaza Verddaguer, 1  
08786 CAPELLADES

Printed in Spain

Clasifíquese: 222 COMENTARIOS DEL NT: Epístolas de Juan  
C.T.C. 01-02-0222-11

Referencia: 22.46.00

## COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORÁNEA: libros publicados

### *Estudios bíblicos*

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*, Colección Teológica Contemporánea vol. 4, 2003.

F.F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas*, Colección Teológica Contemporánea vol. 7, 2004.

Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*, Colección Teológica Contemporánea vol. 10, 2004.

### *Estudios teológicos*

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*, Colección Teológica Contemporánea vol. 6, 2003.

G.E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, Colección Teológica Contemporánea vol. 2, 2003.

Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la Teología Joánica*, Colección Teológica Contemporánea vol. 5, 2003.

N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*, Colección Teológica Contemporánea vol. 1, 2002.

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana*, Colección Teológica Contemporánea vol. 8, 2004.

### *Estudios ministeriales*

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes*, Colección Teológica Contemporánea vol. 3, 2003.

Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista*, Colección Teológica Contemporánea vol. 9, 2004.

## **Presentación de la Colección Teológica Contemporánea**

Cualquier estudiante de la Biblia sabe que hoy en día la literatura cristiana evangélica en lengua castellana aún tiene muchos huecos que cubrir. En consecuencia, los creyentes españoles muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias para tratar el texto bíblico, para conocer el contexto teológico de la Biblia, y para reflexionar sobre cómo aplicar todo lo anterior en el transcurrir de la vida cristiana.

Esta convicción fue el principio de un sueño: la “Colección Teológica Contemporánea.” Necesitamos más y mejores libros para formar a nuestros estudiantes y pastores para su ministerio. Y no solo en el campo bíblico y teológico, sino también en el práctico –si es que se puede distinguir entre lo teológico y lo práctico–, pues nuestra experiencia nos dice que por práctica que sea una teología, no aportará ningún beneficio a la Iglesia si no es una teología correcta.

Sería magnífico contar con el tiempo y los expertos necesarios para escribir libros sobre las áreas que aún faltan por cubrir. Pero como éste no es un proyecto viable por el momento, hemos decidido traducir una serie de libros escritos originalmente en inglés.

Queremos destacar que además de trabajar en la traducción de estos libros, en muchos de ellos hemos añadido preguntas de estudio al final de cada capítulo para ayudar a que tanto alumnos como profesores de seminarios bíblicos, como el público en general, descubran cuáles son las enseñanzas básicas, puedan estudiar de manera más profunda, y puedan reflexionar de forma actual y relevante sobre las aplicaciones de los temas tratados. También hemos añadido en la mayoría de los libros una bibliografía en castellano, para facilitar la tarea de un estudio más profundo del tema en cuestión.

En esta “Colección Teológica Contemporánea,” el lector encontrará una variedad de autores y tradiciones evangélicos de reconocida tra-

vectoria. Algunos de ellos ya son conocidos en el mundo de habla hispana (como F.F. Bruce, G.E. Ladd y L.L. Morris). Otros no tanto, ya que aún no han sido traducidos a nuestra lengua (como N.T. Wright y R. Bauckham); no obstante, son mundialmente conocidos por su experiencia y conocimiento.

Todos los autores elegidos son de una seriedad rigurosa y tratan los diferentes temas de una forma profunda y comprometida. Así, todos los libros son el reflejo de los objetivos que esta colección se ha propuesto:

1. Traducir y publicar buena literatura evangélica para pastores, profesores y estudiantes de la Biblia.
2. Publicar libros especializados en las áreas donde hay una mayor escasez.

La “Colección Teológica Contemporánea” es una serie de estudios bíblicos y teológicos dirigida a pastores, líderes de iglesia, profesores y estudiantes de seminarios e institutos bíblicos, y creyentes en general, interesados en el estudio serio de la Biblia. La colección se dividirá en tres áreas:

Estudios bíblicos  
Estudios teológicos  
Estudios ministeriales

Esperamos que estos libros sean una aportación muy positiva para el mundo de habla hispana, tal como lo han sido para el mundo anglófono y que, como consecuencia, los cristianos –bien formados en Biblia y en Teología– impactemos al mundo con el fin de que Dios, y solo Dios, reciba toda la gloria.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los que han hecho que esta colección sea una realidad, a través de sus donativos y oraciones. “Tu Padre... te recompensará”.

Dr. MATTHEW C. WILLIAMS  
*Editor de la Colección Teológica Contemporánea*  
*Profesor en IBSTE (Barcelona) y Talbot School of Theology*  
*(Los Angeles, CA., EEUU)*

## Lista de títulos

A continuación presentamos los títulos de los libros que publicaremos, DM, en los próximos tres años, y la temática de las publicaciones donde queda pendiente asignar un libro de texto. Es posible que haya algún cambio, según las obras que publiquen otras editoriales, y según también las necesidades de los pastores y de los estudiantes de la Biblia. Pero el lector puede estar seguro de que vamos a continuar en esta línea, interesándonos por libros evangélicos serios y de peso.

## *Estudios bíblicos*

### **Nuevo Testamento**

D.A. Carson, Douglas J. Moo, Leon Morris, *Una Introducción al Nuevo Testamento* [*An Introduction to the New Testament*, rev. ed., Grand Rapids, Zondervan, 2005]. Se trata de un libro de texto imprescindible para los estudiantes de la Biblia, que recoge el trasfondo, la historia, la canonicidad, la autoría, la estructura literaria y la fecha de todos los libros del Nuevo Testamento. También incluye un bosquejo de todos los documentos neotestamentarios, junto con su contribución teológica al Canon de las Escrituras. Gracias a ello, el lector podrá entender e interpretar los libros del Nuevo Testamento a partir de una acertada contextualización histórica.

### **Jesús**

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 4, 2003. Una defensa de la historicidad de Jesús, realizada por una serie de expertos evangélicos en respuesta a “El Seminario de Jesús,” un grupo que declara que el Nuevo Testamento no es fiable y que Jesús fue tan solo un ser humano normal.

Robert H. Stein, *Jesús, el Mesías: Un Estudio de la Vida de Cristo*, Downers Grove, IL; Leicester, England: InterVarsity Press, 1996 [*Jesus the Messiah: A Survey of the Life of Christ*]. Hoy en día hay muchos escritores que están adaptando el personaje y la historia de Jesús a las demandas de la era en la que vivimos. Este libro establece un diálogo con esos escritores, presentado al Jesús bíblico. Además, nos ofrece un estudio tanto de las enseñanzas como de los acontecimientos importan-

tes de la vida de Jesús. Stein enseña Nuevo Testamento en Bethel Theological Seminary, St. Paul, Minnesota, EE.UU. Es autor de varios libros sobre Jesús, y ha tratado el tema de las parábolas y el problema sinóptico, entre otros.

### **Juan**

Leon Morris, *Comentario del Evangelio de Juan [Commentary on John]*, 2nd edition, New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

### **Romanos**

Douglas J. Moo, *Comentario de Romanos [Commentary on Romans]*, New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1996. Moo es profesor de Nuevo Testamento en Wheaton College. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

### **Gálatas**

F.F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 7, 2003.

### **Filipenses**

Gordon Fee, *Comentario de Filipenses [Commentary on Philippians]*, New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.



## **Pastorales**

Leon Morris, *1 & 2 Tesalonicenses [1 & 2 Thessalonians]*, rev. ed., New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1991. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

## **Primera de Pedro**

Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro [The First Epistle of Peter]*, New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1990. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Davids enseña Nuevo Testamento en Regent College, Vancouver, Canadá.

## **Apocalipsis**

Robert H. Mounce, *El Libro del Apocalipsis [The Book of Revelation]*, rev.ed., New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1998. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Mounce es presidente emérito de Whitworth College, Spokane, Washington, EE.UU., y en la actualidad es pastor de Christ Community Church en Walnut Creek, California.

## ***Estudios teológicos***

### **Cristología**

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica

Contemporánea, vol. 6, 2003. Bauckham, profesor de Nuevo Testamento en St. Mary's College de la Universidad de St. Andrews, Escocia, conocido por sus estudios sobre el contexto de los Hechos, por su exégesis del Apocalipsis, de 2ª de Pedro y de Santiago, explica en esta obra la información contextual necesaria para comprender la cosmovisión monoteísta judía, demostrando que la idea de Jesús como Dios era perfectamente reconciliable con tal visión.

### **Teología del Nuevo Testamento**

G.E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 2, 2003. Ladd era profesor de Nuevo Testamento y Teología en Fuller Theological Seminary (EE.UU.); es conocido en el mundo de habla hispana por sus libros *Creo en la resurrección de Jesús*, *Crítica del Nuevo Testamento*, *Evangelio del Reino* y *Apocalipsis de Juan: Un comentario*. Presenta en esta obra una teología completa y erudita de todo el Nuevo Testamento.

### **Teología Joánica**

Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la Teología Joánica*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 5, 2003. Morris es muy conocido por los muchos comentarios que ha escrito, pero sobre todo por el comentario de Juan de la serie *New International Commentary of the New Testament*. Morris también es el autor de *Creo en la Revelación*, *Las cartas a los Tesalonicenses*, *El Apocalipsis*, *¿Por qué murió Jesús?*, y *El salario del pecado*.

### **Teología Paulina**

N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 1, 2002. Una respuesta a aquellos que dicen que Pablo comenzó una religión diferente a la de Jesús. Se trata de una excelente introducción a la teología paulina y a la “nueva perspectiva” del estudio paulino, que propone que Pablo luchó contra el exclusivismo judío y no tanto contra el legalismo.

### **Teología Sistemática**

Millard Erickson, *Teología sistemática [Christian Theology]*, 2nd edition, Grand Rapids: Baker, 1998. Durante quince años esta

teología sistemática de Millard Erickson ha sido utilizada en muchos lugares como una introducción muy completa. Ahora se ha revisado este clásico teniendo en cuenta los cambios teológicos, al igual que los muchos cambios intelectuales, políticos, económicos y sociales.

### **Teología Sistemática: Revelación/Inspiración**

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana*, Prefacio de J.I. Packer, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 8, 2004. Aunque conocemos los cambios teológicos de Pinnock en estos últimos años, este libro, de una etapa anterior, es una defensa evangélica de la infalibilidad y veracidad de las Escrituras.

### ***Estudios ministeriales***

#### **Apologética/Evangelización**

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 3, 2003. Esta obra explora la evangelización y la apologética en el mundo postmoderno en el que nos ha tocado vivir, escrito por expertos en evangelización y Teología.

#### **Discipulado**

Gregory J. Ogden, *Discipulado que transforma: el modelo de Jesús* [*Transforming Discipleship: Making Disciples a Few at a Time*, Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003]. Si en nuestra iglesia no hay crecimiento, quizá no sea porque no nos preocupamos de las personas nuevas, sino porque no estamos discipulando a nuestros miembros de forma eficaz. Muchas veces nuestras iglesias no tienen un plan coherente de discipulado, y los líderes creen que les faltan los recursos para animar a sus miembros a ser verdaderos seguidores de Cristo. Greg Ogden habla de la necesidad del discipulado en las iglesias locales y recupera el modelo de Jesús: lograr un cambio de vida invirtiendo en la madurez de grupos pequeños para poder llegar a todos. La forma en la que Ogden trata este tema es bíblica, práctica e increíblemente eficaz; ya se ha usado con mucho éxito en cientos de iglesias.

### **Dones/Pneumatología**

Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 9, 2004. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva cesacionista, abierta pero cautelosa, la de la Tercera Ola, y la del movimiento carismático; cada una de ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

### **Hermenéutica/Interpretación**

J. Scott Duvall & J. Daniel Hays, *Entendiendo la Palabra de Dios [Grasping God's Word]*, rev. ed., Grand Rapids: Zondervan, 2005]. ¿Cómo leer la Biblia? ¿Cómo interpretarla? ¿Cómo aplicarla? Este libro salva las distancias entre los acercamientos que son demasiado simples y los que son demasiado técnicos. Empieza recogiendo los principios generales de interpretación, y luego aplica esos principios a los diferentes géneros y contextos para que el lector pueda entender el texto bíblico y aplicarlo a su situación.

### **Soteriología**

J. Matthew Pinson, ed., *Cuatro puntos de vista sobre la Seguridad de la Salvación [Four Views on Eternal Security]*, Grand Rapids: Zondervan, 2002. ¿Puede alguien perder la salvación? ¿Cómo presentan las Escrituras la compleja interacción entre la Gracia y el Libre albedrío? Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. En él encontraremos los argumentos de la perspectiva del calvinismo clásico, la del calvinismo moderado, la del arminianismo reformado, y la del arminianismo wesleyano; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las posiciones opuestas.

### **Mujeres en la Iglesia**

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista [Women in Ministry: Four Views]*, Downers Grove: IVP, 1989. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva tradicionalista, la que aboga en pro del liderazgo masculino, en pro del ministerio plural, y

la de la aproximación igualitaria; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

### **Vida cristiana**

Dallas Willard, *Renueva tu Corazón: Sé como Cristo [Renovation of the Heart: Putting on the Character of Christ]*, Colorado Springs: NavPress, 2002. No “nacemos de nuevo” para seguir siendo como antes. Pero: ¿Cuántas veces, al mirar a nuestro alrededor, nos decepcionamos al ver la poca madurez espiritual de muchos creyentes? Tenemos una buena noticia: es posible crecer espiritualmente, deshacerse de hábitos pecaminosos, y parecerse cada vez más a Cristo. Este *bestseller* nos cuenta cómo transformar nuestro corazón, para que cada elemento de nuestro ser esté en armonía con el reino de Dios.

# Índice

## PRIMER VOLUMEN

<i>Lista de libros publicados</i> .....	5
<i>Presentación de la Colección Teológica Contemporánea</i> .....	7
Prefacio a la primera edición .....	23
Prefacio a la edición revisada .....	25
Principales abreviaturas .....	27
INTRODUCCIÓN .....	37
I. Autoría .....	38
II. Fecha .....	62
III. Propósito .....	69
IV. Historia y Teología .....	74
V. La relación entre cuarto evangelio y los Sinópticos .....	84
VI. Desplazamientos textuales .....	88
VII. Fuentes .....	92
VIII. Lugar de composición .....	97
IX. Trasfondo .....	99
Texto, Exposición y Notas	
I. El prólogo (1:1-18) .....	105
A. El Verbo y Dios (1:1-2) .....	107
B. El Verbo y la Creación (1:3-5) .....	114
C. El Verbo y Juan el Bautista (1:6-8) .....	122
D. El Verbo Encarnado (1:9-14) .....	127
E. La Incomparable Excelencia del Verbo (1:15:-18) .....	143
II. El principio del ministerio de Jesús (1:19-51) .....	165
A. El testimonio de Juan (1:19-34) .....	165
1. Juan y los fariseos (1:19-28) .....	165
2. Juan y Jesús (1:29-34) .....	179
B. Los primeros discípulos (1:35-51) .....	190
1. Andrés y Pedro (1:35-42) .....	190
2. Felipe y Natanael (1:43-51) .....	197
III. Las señales y los discursos públicos de Cristo (2:1-12:50) ...	212
A. La primera señal: Las bodas de Caná (2:1-11) .....	212
Interludio (2:12) .....	224
B. Purificación del Templo (2:13-17) .....	226

## EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

C. Destrucción y reconstrucción del Templo (2:18-22).....	235
D. Jesús y la multitud (2:23-25).....	244
E. El primer discurso: El nuevo nacimiento (3:1-36) .....	248
1. El nuevo nacimiento (3:1-15) .....	248
2. Reflexión (3:16-21).....	269
3. Jesús y Juan el Bautista (3:22-36).....	277
a. Pregunta sobre la purificación (3:22-26) .....	277
b. La respuesta de Juan el Bautista (3:27-30).....	281
c. Reflexión (3:31-36).....	284
F. El segundo discurso: El Agua de Vida (4:1-42).....	293
1. Jesús parte para Galilea (4:1-3) .....	293
2. Agua viva (4:4-14).....	295
3. La mujer y sus maridos (4:15-19).....	306
4. Verdadera Adoración (4:20-26) .....	310
5. El testimonio de la mujer (4:27-30) .....	317
6. La comida de Cristo (4:31-38) .....	319
7. Creyentes samaritanos (4:39-42) .....	326
Interludio en Galilea (4:43-45) .....	329
G. La segunda señal: la curación del Hijo de un oficial del Rey (4:46-54) .....	332
H. La tercera señal: la curación de un paralítico (5:1-18) ....	343
1. La curación (5:1-9a) .....	343
2. Discusión acerca del Día de Reposo (5:9b-18) .....	350
I. El tercer discurso: el Hijo divino (5:19-47) .....	357
1. El Padre y el Hijo (5:19-24) .....	357
2. El Hijo y el Juicio (5:25-29).....	363
3. Testigos del Hijo (5:30-47) .....	368
J. La cuarta señal: la alimentación de la multitud (6:1-15) .	385
K. La quinta señal: Jesús anda sobre el agua (6:16-21) .....	395
L. El cuarto discurso: El Pan de Vida (6:22-66) .....	399
1. La multitud busca a Jesús (6:22-25) .....	404
2. Alimento que permanece (6:26-27) .....	406
3. Las obras de Dios (6:28-29) .....	408
4. El Pan de Vida (6:30-40) .....	410
5. Cristo y el Pan (6:41-51) .....	418
6. Comer la carne y beber la sangre (6:52-59).....	426
7. Palabras que son Espíritu y Vida (6:60-66) .....	432
M. La confesión de Pedro (6:67-71) .....	438
N. El quinto discurso: El Espíritu que da vida (7:1-52) .....	443
1. Jesús y sus hermanos (7:1-9).....	444
2. La reacción de las multitudes (7:10-13).....	452
3. Juicio justo (7:14-24).....	455
4. ¿Es éste el Cristo? (7:25-31) .....	463

## ÍNDICE

5. Intento de arresto (7:32).....	468
6. El retorno de Jesús al Padre (7:33-36).....	469
7. Una profecía del Espíritu (7:37-39).....	473
8. División (7:40-44).....	482
Bibliografía en castellano .....	491

## SEGUNDO VOLUMEN

<i>Lista de libros publicados</i> .....	5
<i>Presentación de la Colección Teológica Contemporánea</i> .....	7

Prefacio a la primera edición .....	23
Prefacio a la edición revisada .....	25
Principales abreviaturas .....	27

O. El sexto discurso: la Luz del mundo (8:12-59).....	37
1. El testimonio del Padre (8:12-20).....	37
2. Morir en pecado (8:21-24) .....	47
3. El Padre y el Hijo (8:25-30) .....	51
4. Esclavos del pecado (8:31-47) .....	57
5. La Gloria que el Padre da al Hijo (8:48-59) .....	71
P. La sexta señal: Curación del ciego de nacimiento (9:1-41)81	
1. La curación (9:1-7) .....	83
2. El efecto en los vecinos (9:8-12).....	88
3. El hombre y los fariseos (9:13-34).....	90
a. Discusiones preliminares (9:13-17).....	90
b. Interrogan a los padres del hombre que ha sido sanado (9:18-23) .....	93
c. Cuestionan al hombre, y lo excomulgan (9:24-34)... 97	
4. Fe en el Hijo de Dios (9:35-38) .....	101
5. La condenación de los fariseos (9:39-41) .....	104
Q. El séptimo discurso: El Buen Pastor (10:1-42) .....	107
1. La parábola (10:1-6) .....	109
2. La aplicación a la persona de Cristo (10:7-18) .....	113
3. La reacción de los judíos (10:19-21) .....	124
4. El rechazo final de los judíos (10:22-42).....	125
a. La unidad del Padre y el Hijo (10:22-30) .....	125
b. Se rebate la acusación de blasfemia (10:31-39) ....	134
c. Al otro lado del Jordán (10:40-42) .....	141
R. La séptima señal: La resurrección de Lázaro (11:1-57) ...	143
1. La muerte de Lázaro (11:1-16) .....	147
2. El encuentro de Jesús y Marta (11:17-27) .....	157



## EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

3. El encuentro de Jesús y María (11:28-32) .....	165
4. Lázaro es resucitado (11:33-44) .....	167
5. La reacción de fe (11:45) .....	176
6. La reacción de los incrédulos (11:46-57) .....	177
S. El cierre del ministerio público de Jesús (12:1-50) .....	186
1. La unción en Betania (12:1-8) .....	186
2. La entrada triunfal (12:9-19) .....	196
3. Los griegos (12:20-36a) .....	206
4. La profecía da testimonio de Jesús (12:36b-43) .....	219
5. La última invitación a la fe (12:44-50) .....	224
IV. Los discursos de despedida (13:1-17:26) .....	229
A. Dos acciones importantes (13:1-30) .....	230
1. Jesús lava los pies a sus discípulos (13:1-11) .....	230
2. Servicio y humildad (13:12-20) .....	239
3. Una profecía de la traición a Jesús (13:21-30) .....	244
B. Las preguntas de los discípulos (13:31-14:31) .....	250
1. Un mandamiento nuevo (13:31-35) .....	250
2. Jesús profetiza la negación de Pedro (13:36-38) .....	255
3. Cristo, el Camino (14:1-7) .....	258
4. El Padre y el Hijo (14:8-14) .....	265
5. La venida del Espíritu (14:15-17) .....	271
6. La manifestación de Cristo a los discípulos (14:18-24) ..	274
7. “Yo voy al Padre” (14:25-31) .....	279
C. La Vid Verdadera (15:1-16) .....	291
D. Persecución (15:17-25) .....	302
1. Sufriendo por causa de Cristo (15:17-21) .....	302
2. Cristo revela el pecado de las personas (15:22-25) ...	305
E. La obra del Espíritu Santo (15:26-16:15) .....	308
1. El testimonio del Espíritu Santo (15:26-27) .....	308
2. Advertencia sobre la persecución futura (16:1-4) .....	318
3. La obra del Espíritu (16:5-15) .....	321
F. Solución de algunos problemas (16:16-33) .....	328
1. La confusión de los discípulos (16:16-18) .....	329
2. La alegría de los discípulos (16:19-24) .....	331
3. La fe de los discípulos (16:25-30) .....	336
4. La paz de los discípulos (16:31-33) .....	340
G. La oración intercesora (17:1-26) .....	343
1. Pidiendo la glorificación del Hijo (17:1-5) .....	344
2. Pidiendo por los discípulos (17:6-19) .....	349
3. Pidiendo por los que han de creer (17:20-26) .....	359
V. La crucifixión (18:1-19:42) .....	367
A. El arresto (18:1-12) .....	367
B. El juicio judío y las negaciones (18:13-27) .....	375

## ÍNDICE

1. Jesús comparece ante Anás (18:13-14) .....	377
2. La primera negación de Pedro (18:15-18) .....	379
3. El interrogatorio ante Anás (18:19-24).....	382
4. Las dos últimas negaciones de Pedro (18:25-27) .....	387
C. El juicio romano (18:28-19:16) .....	389
1. Jesús ante Pilato (18:28-32) .....	390
2. Pilato interroga a Jesús (18:33-40) .....	395
3. ¡He aquí el Hombre! (19:1-6a) .....	419
4. La decisión final de Pilato (19:6b-16) .....	424
D. Muerte de Jesús (19:17-42) .....	434
1. Jesús crucificado (19:17-22) .....	434
2. La repartición de la ropa de Jesús (19:23-25a) .....	439
3. Jesús provee para María (19:25b-27) .....	441
4. La muerte de Jesús (19:28-30) .....	444
5. La herida en el costado de Jesús (19:31-37) .....	447
6. Sepultura de Jesús (19:38-42) .....	455
VI. La Resurrección (20:1-29) .....	459
A. El sepulcro vacío (20:1-10) .....	459
B. Las apariciones (20:11-29) .....	467
1. Aparición a María (20:11-18) .....	467
2. Aparición a los diez (20:19-23) .....	475
3. Aparición a Tomás (20:24-29) .....	482
VII. El propósito del Evangelio (20:30-31).....	486
VIII. Epílogo (21:1-25) .....	490
A. La pesca milagrosa (21:1-14) .....	492
B. Restauración de Pedro (21:15-19) .....	501
C. El papel del discípulo amado (21:20-23) .....	510
D. Autenticación (21:24-25) .....	512
Apéndice: La mujer sorprendida en adulterio (7:53-8:11) ...	515
Bibliografía .....	525

## Prefacio a la primera edición

Hace más de diez años que el ilustre N. B. Stonehouse me animó a escribir esta obra. No puedo decir que haya trabajado de forma continua en este comentario desde entonces. He tenido que cumplir con muchos otros compromisos y me he mudado en dos ocasiones, una de Australia a Inglaterra y, luego, de nuevo a Australia, circunstancias que han sido un impedimento para la concentración y la producción literaria. Además, mi cargo como director de un departamento universitario y teológico me ha mantenido muy ocupado. No obstante, a lo largo de todos estos años esta obra ha sido una de mis prioridades, y me he dedicado a ella siempre que las circunstancias me lo han permitido. Ahora que va a publicarse, soy consciente de que mi trabajo está lejos de la perfección. Pero también es cierto que he podido contar con la ayuda de muchas personas de gran valor.

En las notas a pie de página indico las principales fuentes de las que me he beneficiado. He aprendido mucho del fantástico comentario de Westcott. Y nunca olvidaré que lo que despertó en mí el interés y entusiasmo por el estudio del pensamiento joánico fueron los dos volúmenes del arzobispo Bernard, publicados en la serie *International Critical Commentary*. Las obras más recientes que me han inspirado y servido son los comentarios de Sir Edwin Hoskyns y de C. K. Barrett. El interés de un grupo de amigos y de algunos de mis estudiantes también han sido para mí de estímulo y de mucha ayuda. A todos, aunque aquí no caben sus nombres, mi más sincera gratitud.

Quiero expresar mi agradecimiento también al profesor Stonehouse por su ayuda y gentileza. Me honra que me encargara la realización de esta obra, y aprecio muchísimo la comprensión que mostró cuando tuve que posponer su publicación. Tuve la oportunidad de consultar algunos aspectos con él, y este comentario sería aún mejor si hubiera tenido la oportunidad de consultarle más a menudo. Fue un erudito cristiano excelente y quiero reconocer por escrito lo mucho que le debo.

## EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

Deseo acabar con unas palabras de reconocimiento hacia el sucesor de Stonehouse, el conocido F. F. Bruce, por la comprensión que ha mostrado cuando me demoraba, por las valiosas sugerencias y mejoras que ha aportado a esta obra, y por el apoyo y el ánimo que me ha otorgado.

LEON MORRIS

## **Prefacio a la edición revisada**

La demanda de que se publicara una segunda edición de este comentario me ha dado la oportunidad de revisarlo a la luz de las obras más recientes. Así, he realizado algunas modificaciones y he añadido nuevos aspectos. Y siempre es bueno considerar los argumentos que uno usó en el pasado. Aunque he realizado algunos pequeños cambios esta segunda edición tiene, esencialmente, el mismo posicionamiento que la primera. Me he beneficiado mucho de las obras sobre el Evangelio de Juan que se han publicado en los más de veinte años que han pasado desde que este comentario salió a la luz. Mi deseo es que parte de ese beneficio llegue a los lectores de su segunda edición.

LEON MORRIS

## Principales abreviaturas

- AA Matthew Black, *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts* (Oxford, 1946)
- Abbott Edwin A. Abbott, *Johannine Grammar* (London, 1906)
- ABR *The Australian Biblical Review*
- Amplified *The Amplified New Testament* (Grand Rapids, 1958)
- ANF Ante-Nicene Fathers (American repr. of the Edinburgh edn.; Grand Rapids, n.d.)
- AO C. F. Burney, *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel* (Oxford, 1922)
- ARV *The American Revised Version* (or, *The American Standard Version*)
- AS G. Abbott-Smith, *A Manual Greek Lexicon of the New Testament* (Edinburgh, 1954)
- Augustine *Homilies on the Gospel of John, Homilies on the First Epistle of John, and Soliloquies*, The Nicene and Post-Nicene Fathers (American repr. of the Edinburgh edn.; Grand Rapids, 1956), first series, vol. VII
- BA *The Biblical Archaeologist*
- BAGD Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, trans. and rev. W. F. Arndt and F. W. Gingrich, 2<sup>nd</sup> edn. rev. F. W. Gingrich and F. W. Danker (Chicago and London, 1979)
- Bailey R. F. Bailey, *Saint John's Gospel* (London, 1957)
- Barclay William Barclay, *The Gospel of John*, 2 vols. (Edinburgh, 1956)
- Barrett C. K. Barrett, *The Gospel according to St. John*, 2nd edn. (Philadelphia, 1978)

- BDF F. Blass and A. Debrunner, *A Greek Grammar of the New Testament*, trans. R. W. Funk (Chicago and Cambridge, 1961)
- Beasley-Murray George R. Beasley-Murray, *John*, Word Biblical Commentary (Waco, 1987)
- Berkeley *The Holy Bible, The Berkeley Version* (Grand Rapids, 1959)
- Bernard J. H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel according to St. John* (Edinburgh, 1928)
- BJRL *The Bulletin of the John Rylands Library*
- BNT W. D. Davies and D. Daube, eds., *The Background of the New Testament and Its Eschatology* (Cambridge, 1956)
- Brown Raymond E. Brown, *The Gospel according to John* (New York, I [i-xii], 1966; II [xiii-xxi], 1970)
- Bruce F. F. Bruce, *The Gospel of John* (Grand Rapids, 1983)
- BS A. Deissmann, *Bible Studies* (Edinburgh, 1901)
- BT *The Bible Translator*
- Bultmann Rudolf Bultmann, *The Gospel of John* (Philadelphia, 1971)
- Calvin John Calvin, *The Gospel according to St. John*, trans. T. H. L. Parker (Grand Rapids, I, 1959; II, 1961)
- Carson, *Friends* D. A. Carson, *Jesus and His Friends* (Leicester, 1986)
- Carson, *John* D. A. Carson, *The Gospel According to John* (Grand Rapids, 1991)
- Cassirer Heinz W. Cassirer, *God's New Covenant: A New Testament Translation*
- CBQ *The Catholic Biblical Quarterly*
- Chrysostom *Homilies on the Gospel of St. John and Hebrews*, Nicene and Post-Nicene Fathers (American repr. of the Edinburgh edn.; Grand Rapids, 1956), first series vol. XIV
- CQR *The Church Quarterly Review*
- Danby H. Danby, *The Mishnah* (Oxford, 1933)
- Dods Marcus Dods, *The Gospel of St. John*, The Expositor's Greek Testament (London, 1897)
- DSS Millar Burrows, *The Dead Sea Scrolls* (London, 1956)

PRINCIPALES ABREVIATURAS

- EB* *Encyclopaedia Biblica*, ed. T. K. Cheyne and J. S. Black (London, 1956)
- ERE* *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, ed. J. Hastings, 12 vols. (Edinburgh, 1908-21)
- ExT* *The Expository Times*
- FF* Ferrar Fenton, *The Holy Bible in Modern English* (London, 1922)
- FG* Hugo Odeberg, *The Fourth Gospel* (Uppsala, 1929)
- FGRCI* W. F. Howard, *The Fourth Gospel in Recent Criticism and Research*, rev. C. K. Barrett (London, 1955)
- Field F. Field, *Notes on the Translation of the New Testament* (Cambridge, 1899)
- Filson F. V. Filson, *Saint John*, The Layman's Bible Commentaries (London, 1963)
- Findlay J. Alexander Findlay, *The Fourth Gospel* (London, 1956)
- GNB* *Good News Bible, Today's English Version*
- GNT* *The Greek New Testament Being the Text Translated in the New English Bible 1961*, ed. R. V. G. Tasker (Oxford and Cambridge, 1964)
- Godet F. L. Godet, *Commentary on the Gospel of John*, 2 vols. (Grand Rapids, n.d.)
- Goodspeed Edgar J. Goodspeed, *The New Testament: An American Translation* (Chicago, 1923)
- Grammatical* N. Turner, *Grammatical Insights into the New Testament Insights* (Edinburgh, 1965)
- GThJ* *Grace Theological Journal*
- GT* *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, being Grimm's Wilke's *Clavis Novi Testamenti*, trans. and rev. J. H. Thayer (Edinburgh, 1888)
- Guthrie D. Guthrie, *Exploring God's Word: Bible Guide to John's Gospel* (London, 1986)
- Haenchen Ernst Haenchen, *John*, Hermeneia, 2 vols. (Philadelphia, 1984)
- Hamilton William Hamilton, *John*, The Modern Reader's Guide to the Gospels (London, 1966)
- Harner Philip B. Harner, *The "I Am" of the Fourth Gospel* (Philadelphia, 1970)



EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

- HDB* *A Dictionary of the Bible*, ed. James Hastings, 5 vols. (Edinburgh, 1898)
- HDCG* *A Dictionary of Christ and the Gospels*, ed. James Hastings, 2 vols. (Edinburgh, 1906)
- Hendriksen William Hendriksen, *Exposition of the Gospel according to John*, 2 vols. (Grand Rapids, 1953)
- Hengel Martin Hengel, *The Johannine Question* (London and Philadelphia, 1989)
- HHT* John Lightfoot, *Horae Hebraicae et Talmudicae* (London, 1823)
- Hoskyns Sir Edwyn Hoskyns, *The Fourth Gospel*, ed. F. N. Davey (London, 1947)
- HTFG* C. H. Dodd, *Historical Tradition in the Fourth Gospel* (Cambridge, 1963)
- HTR* *The Harvard Theological Review*
- Hunter A. M. Hunter, *The Gospel according to John*, The Cambridge Bible Commentary (Cambridge, 1965)
- IB* *The Interpreter's Bible*, vol. 8, *The Gospel according to St. John*, Introduction and Exegesis by W. F. Howard, Exposition by A. J. Gossip (New York, 1952)
- IBNTG* C. F. D. Moule, *An Idiom Book of New Testament Greek* (Cambridge, 1953)
- IDB* *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, 4 vols. (Nashville, 1962); supp. vol. (1976)
- IFG* C. H. Dodd, *The Interpretation of the Fourth Gospel* (Cambridge, 1953)
- ISBE *The International Standard Bible Encyclopedia*, rev. edn., 4 vols. (Grand Rapids, 1979-88)
- JB* *The Jerusalem Bible*
- JBL* *The Journal of Biblical Literature*
- Johnston G. Johnston, *The Spirit-Paraclete in the Gospel of John* (Cambridge, 1970)
- JThS* *The Journal of Theological Studies*
- KJV* *The King James Version*
- Kleist-Lilly James A. Kleist and Joseph L. Lilly, *The New Testament* (Milwaukee, 1956)
- Knox Ronald Knox, *The Holy Bible: A Translation from the Latin Vulgate* (London, 1955)

PRINCIPALES ABREVIATURAS

- Kysar Robert Kysar, *The Fourth Evangelist and His Gospel* (Minneapolis, 1975)
- LAE A. Deissmann, *Light from the Ancient East* (London, 1927)
- Lagrange M. J. Lagrange, *Évangile selon Saint Jean* (Paris, 1936)
- Law J. Duncan M. Derrett, *Law in the New Testament* (London, 1970)
- LB *The Living Bible, Paraphrased* (Wheaton, 1971)
- Lenski R. C. H. Lenski, *The Interpretation of St. John's Gospel* (Columbus, 1956)
- Lightfoot R. H. Lightfoot, *St. John's Gospel* (Oxford, 1956)
- Lindars Barnabas Lindars, *The Gospel of John*, New Century Bible (London, 1972)
- Loyd Philip Loyd, *The Life according to S. John* (London and Oxford, 1936)
- LS *A Greek-English Lexicon*, compiled by H. G. Liddell and R. Scott, new edn. H. S. Jones and R. McKenzie, 2 vols. (Oxford, 1940)
- LT A. Edersheim, *The Life and Times of Jesus the Messiah*, 2 vols. (London, 1890)
- Luther *Luther's Works* (St. Louis, n.d.)
- Lüthi Walter Lüthi, *St John's Gospel* (Edinburgh and London, 1960)
- M, I J. H. Moulton, *A Grammar of New Testament Greek*, I, *Prolegomena* (Edinburgh, 1906)
- M, II *Ibid.*, II, *Accidence and Word Formation*, ed. W. F. Howard (Edinburgh, 1919)
- M, III *Ibid.*, III, *Syntax* by Nigel Turner (Edinburgh, 1963)
- M, IV *Ibid.*, IV, *Style* by Nigel Turner (Edinburgh, 1976)
- McClymont J. A. McClymont, *St. John*, The Century Bible (Edinburgh, 1901)
- MacGregor G. H. C. MacGregor, *The Gospel of John*, Moffatt New Testament Commentary (London, 1928)
- Moloney F. J. Moloney, *The Johannine Son of Man* (Rome, 1976)
- Mantey G. A. Turner and J. R. Mantey, *The Gospel according to John*, The Evangelical Commentary (Grand Rapids, n.d.)

EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

Metzger	Bruce M. Metzger, <i>A Textual Commentary on the Greek New Testament</i> (London and New York, 1971)
Michaels	J. Ramsey Michaels, <i>John, A Good News Commentary</i> (San Francisco, 1984)
MiM	W. Milligan and W. F. Moulton, <i>Commentary on the Gospel of St. John</i> (Edinburgh, 1898)
ML	Millar Burrows, <i>More Light on the Dead Sea Scrolls</i> (London, 1958)
MM	J. H. Moulton and G. Milligan, <i>The Vocabulary of the Greek Testament</i> (London, 1914-29)
MNTC	The Moffatt New Testament Commentary
Moffatt	James Moffatt, <i>The New Testament: A New Translation</i> (London, n.d.)
Moods	E. de W. Burton, <i>Syntax of the Moods and Tenses in New Testament Greek</i>
Morgan	G. Campbell Morgan, <i>The Gospel according to John</i> (London and Edinburgh, 1951)
MS(S)	Manuscript(s)
MT	The Massoretic Text
Murray	J. O. F. Murray, <i>Jesus according to S. John</i> (London, 1936)
NBD	<i>The New Bible Dictionary</i> , ed. J. D. Douglas et al. (London, 1961)
NEB	<i>The New English Bible</i> (Oxford and Cambridge, 1970)
Newbigin	Lesslie Newbigin, <i>The Light Has Come</i> (Grand Rapids, 1982)
NewDocs.	G. H. R. Horsley, <i>New Documents Illustrating Early Christianity</i> , 5 vols. (Macquarrie University, 1981-89)
NICNT	The New International Commentary on the New Testament
NIDNTT	C. Brown, ed., <i>The New International Dictionary of New Testament Theology</i> , 3 vols. (Exeter, 1975-78)
NIV	<i>New International Version</i>
NovT	<i>Novum Testamentum</i>
NPNF	The Nicene and Post-Nicene Fathers (American repr.; Grand Rapids, 1956)
NRSV	<i>New Revised Standard Version</i>

PRINCIPALES ABREVIATURAS

NTS	<i>New Testament Studies</i>
NTT	E. Stauffer, <i>New Testament Theology</i> (London, 1955)
ODCC	F. L. Cross, ed., <i>The Oxford Dictionary of the Christian Church</i> (London, 1958)
Phillips	J. B. Phillips, <i>The Gospels in Modern English</i> (London, 1957)
Pilcher	C. Venn Pilcher, <i>The Gospel according to St. John</i> (Sydney, n.d.)
Plummer	A. Plummer, <i>The Gospel according to S. John</i> , Cambridge Greek Testament (Cambridge, 1882)
de la Potterie	I. de la Potterie, <i>The Hour of Jesus</i> (Middlegreen, 1989)
Priority	J. A. T. Robinson, <i>The Priority of John</i> (London, 1985)
REB	<i>The Revised English Bible</i>
Reynolds	H. R. Reynolds, <i>The Gospel of St. John</i> , The Pulpit Commentary, 2 vols. (London, 1888)
Richardson	Alan Richardson, <i>The Gospel according to Saint John</i> , The Torch Bible Commentaries (London, 1959)
Rieu	E. V. Rieu, <i>The Four Gospels</i> (Penguin Books, 1952)
Robertson	A. T. Robertson, <i>A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research</i> (London, n.d.)
RSV	<i>The Revised Standard Version</i>
RThR	<i>The Reformed Theological Review</i>
Ryle	John Charles Ryle, <i>Expository Thoughts on the Gospels, St. John</i> , 3 vols. (London, 1957)
SBk	H. L. Strack und P. Billerbeck, <i>Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch</i> , 4 vols. (München, 1922-28)
Schnackenburg	Rudolf Schnackenburg, <i>The Gospel according to St John</i> , Herder's Theological Commentary on the New Testament, 3 vols. (New York, I, 1968; II and III, 1982)
Schonfield	H. J. Schonfield, <i>The Authentic New Testament</i> (London, 1956)
SDSS	T. H. Gaster, <i>The Scriptures of the Dead Sea Sect</i> (London, 1957)

EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

- SE, I            *Studia Evangelica*, I, ed. K. Aland et al. (Berlin, 1959)
- SE, II          *Ibid.*, II, ed. F. L. Cross (Berlin, 1964)
- SE, III        *Ibid.*, III, ed. F. L. Cross (Berlin, 1964)
- SFG            Leon Morris, *Studies in the Fourth Gospel* (Grand Rapids, 1969)
- SJT            *The Scottish Journal of Theology*
- SNT            K. Stendahl, ed., *The Scrolls and the New Testament* (London, 1958)
- Strachan      R. H. Strachan, *The Fourth Gospel* (London, 1955)
- Tasker        R. V. G. Tasker, *The Gospel according to St. John*, Tyndale New Testament Commentaries (London and Grand Rapids, 1960)
- TDNT         *Theological Dictionary of the New Testament*, being a translation by G. W. Bromiley of *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament* (Grand Rapids, 1964-76)
- Temple        William Temple, *Readings in St. John's Gospel* (London, 1947)
- Tenney        Merrill C. Tenney, *John, The Gospel of Belief* (Grand Rapids, 1948)
- Tenney,       EBC Merrill C. Tenney, "The Gospel of John," in Frank E. Gaebelin, ed., *The Expositor's Bible Commentary*, IX (Grand Rapids, 1981)
- Torrey        C. C. Torrey, *The Four Gospels: A New Translation* (London, n.d.)
- Turner        G. A. Turner and J. R. Mantey, *The Gospel according to John*, The Evangelical Commentary (Grand Rapids, n.d.)
- TWBB         A. Richardson, ed., *A Theological Word Book of the Bible* (London, 1950)
- Twentieth    *The Twentieth Century New Testament* (London and New York, 1904)
- Century*
- v.l.            *varia lectio* (variant reading)
- Westcott     Brooke Foss Westcott, *The Gospel according to St. John* (Grand Rapids, 1954)
- Weymouth    R. F. Weymouth, *The New Testament in Modern Speech* (London, 1907)

PRINCIPALES ABREVIATURAS

- Williams, C. B. Charles B. Williams, *The New Testament: A Translation in the Language of the People* (Chicago, 1950)
- Williams, C. K. Charles Kingsley Williams, *The New Testament: A New Translation in Plain English* (London, 1952)
- Wright C. J. Wright, *Jesus the Revelation of God* (London, 1950)
- WThJ* *The Westminster Theological Journal*
- Wuest Kenneth S. Wuest, *The New Testament: An Expanded Translation* (London, 1961)
- ZATW* *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft*
- ZNTW* *Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft*

## Introducción

El Evangelio de Juan es como una piscina en la que un niño puede nadar y un elefante puede chapotear. Es, a la vez, sencillo y profundo. Está dirigido a aquel que da sus primeros pasos en la fe, y para el cristiano maduro. Su atractivo comienza como el amor a primera vista, pero además su vasta relevancia nos seguirá atrayendo mientras vivamos.

Es un evangelio sencillo. El creyente más humilde puede leerlo, comprenderlo y beneficiarse de su contenido. Sir Edwyn Hoskyns explicó esta gran verdad al decir: «Los críticos han comparado este evangelio a Filón y a los filósofos alejandrinos; pero, cuando los pobres y la gente sencilla estaban en el lecho de la muerte, ¿pedían que se les leyera algo de los volúmenes de Filón o de los otros filósofos?»<sup>1</sup> Los pobres y la gente sencilla han encontrado en el Evangelio de Juan una fuente que tenía mucho que ver tanto con la vida como con la muerte.

Pero aún queda mucho que decir. Hoskyns también escribe del comentarista que se esmera en el estudio concienzudo de este evangelio, diciendo lo siguiente: «por mucho que estudie este libro, siempre le resultará extraño, intrigante, desconocido»<sup>2</sup>. Detrás de la sencillez, se esconden recodos inescrutables. Lo que en un primer momento parece obvio, acaba planteando un sinfín de problemas. La mayoría de los estudiosos estaría de acuerdo con Hoskyns en que después de estudiar este evangelio con esmero, uno no llega nunca a dominarlo, a conocerlo bien, sino que sigue resultando «extraño, intrigante, desconocido».

Esta introducción podría ser muy extensa y complicada. Pero como este libro es un comentario, no pretendo abarcarlo todo en la introducción. Así que en estas primeras páginas nos dedicaremos, simplemente, a mencionar algunos de los problemas más importantes. Para aquellos

<sup>1</sup> Hoskyns, p. 20.

<sup>2</sup> *Ibid.*

que quieran profundizar en estas cuestiones, se han escrito infinidad de libros sobre diferentes aspectos de este Evangelio de Juan<sup>3</sup>. Pero un comentario no sería algo completo si antes no nos detuviéramos también a considerar algunos de esos aspectos<sup>4</sup>.

## 1. AUTORÍA<sup>5</sup>

Algunos expertos arguyen que determinar la autoría de este evangelio no tiene mayor importancia. Aseguran que no tenemos la información necesaria para llegar a una conclusión convincente, por lo que es mejor no pronunciarse ya que, de hecho, no es necesario preocuparse de quién lo escribió: lo que importa es lo que escribió. Por un lado, tienen razón. Ciertamente lo más importante es lo que el autor intentaba transmitir y también es más urgente que los eruditos dediquen sus esfuerzos a profundizar en ello, en vez de perder el tiempo debatiendo sobre la autoría del Evangelio. De hecho, el Evangelio es, en sí, anónimo. Incluso los eruditos más conservadores se cuidarán de tomar una perspectiva concreta en cuanto a la autoría del Evangelio de Juan. Sin embargo, todo esto no quiere decir, ni mucho menos, que no sea un tema importante. De hecho, nuestra concepción del contenido variará enormemente si creemos que fue escrito por un testigo ocular, como lo era el apóstol Juan, o si creemos que fue escrito por un cristiano del siglo II que nunca vio a Jesús<sup>6</sup>. Por tanto, aunque no podemos determinar la autoría de este evangelio con la total seguridad de estar en lo cierto sí debemos, por nuestro propio beneficio, considerar las diferentes posibilidades.

<sup>3</sup> He examinado algunos de los problemas más importantes en mi libro *Studies in the Fourth Gospel* (Grand Rapids, 1969). Recomiendo consultarlo para ver algunos de los aspectos que no trato de manera tan profunda en esta introducción.

<sup>4</sup> Ver Robert Kysar, *The Fourth Evangelist and His Gospel* (Minneapolis, 1975), donde encontrará un debate sobre los problemas que aparecen en este evangelio.

<sup>5</sup> Más en *SFG*, cap. 4.

<sup>6</sup> Esto no significa que la autoridad del Evangelio dependa de la autoría. B.S. Childs no está en lo cierto cuando dice: «La defensa tradicional establecía que el Evangelio tenía autoridad teológica, y lo hacía probando que el autor era un testigo ocular» (*The New Testament as Canon* [Londres, 1984], p. 129). La autoridad de un libro es independiente de quién sea el autor. El hecho de que fue escrito por un testigo ocular es una conclusión sacada del mismo Evangelio, y no una presuposición teológica que debe respaldarse sea como sea.



La mayoría de los eruditos europeos hace tiempo que dejaron de creer en la autoría de Juan, a excepción de los británicos que, juntamente con los norteamericanos, se muestran más tradicionales. Siempre habían creído que, o bien Juan escribió el Evangelio, o bien tuvo que ver con su composición: por ejemplo, podría tratarse del testigo ocular que proporcionó la información a la persona que lo escribió. En la actualidad ha habido un cambio de opinión dado que la mayoría de eruditos británicos y norteamericanos, a excepción de los evangélicos conservadores, no apoya la autoría del apóstol Juan. Muchos sostienen aún que Juan puede ser el testigo que hay detrás de la narración, pero, en general, se acercan más a la opinión europea<sup>7</sup>.

Si tantos expertos en el tema son de esa opinión, debemos considerar lo que dicen. No obstante, debemos también tener en cuenta que la mayoría de estas opiniones se basan más en el contagio de las opiniones ya existentes que en el hallazgo de nuevas pruebas. Por ejemplo, Westcott, que sostenía que Juan era, incuestionablemente, el autor, conocía las tres razones que llevaban a A.M. Hunter a sostener todo lo contrario: el autor de este evangelio usó los Sinópticos, la diferencia de estilo entre éste y los otros tres evangelios, y el hecho de que es muy poco probable que Juan se llamase a sí mismo “el discípulo a quien Jesús amaba”. Hunter concluye: «Por esta y otras razones, la mayoría de eruditos de este país ya no afirman rotundamente que el apóstol Juan sea el autor del Cuarto Evangelio»<sup>8</sup>. Westcott conocía estos (y otros) argumentos<sup>9</sup>. Pero sostenía que había otros argumentos de más peso que le hacían concluir, por las evidencias, que Juan era el autor de este evangelio. Nadie ha conseguido refutar sus argumentos. De hecho, apenas lo han intentado, sino que, como los eruditos hoy en día tratan y evalúan las evidencias de forma diferente, han ignorado las tesis de Westcott. Puede que las evaluaciones de estos eruditos no sean erróneas, pero lo que sí es cierto es que las evidencias son exactamente las mismas; es decir, que no estamos ante un caso en que el descubrimiento de nuevas y aclaradoras evidencias haya desbancado a las antiguas.

<sup>7</sup> Con esto no queremos negar que haya diferencias. Por eso J.S. King puede decir: «la mayoría de los eruditos británicos ha usado el Cuarto Evangelio para trabajar en la búsqueda del Jesús histórico, mientras que los eruditos norteamericanos, siguiendo los pasos de E.F. Scott, lo han usado para la búsqueda de la comunidad joánica» (*ExT*, 94 [1982-83], p. 363).

<sup>8</sup> *Introducing the New Testament* (Londres, 1945), p. 50.

<sup>9</sup> Ver un examen completo de las evidencias en la introducción a su Comentario.

R.H. Lightfoot nos recuerda que «la opinión tradicional aún recibe un amplio apoyo, y no se ha demostrado nunca que sea una opción imposible»<sup>10</sup>.

La razón básica para sostener la autoría de Juan radica en que, aparentemente, eso es lo que el mismo evangelio enseña. En el último capítulo, después de la referencia ya mencionada (“el discípulo a quien Jesús amaba”), podemos leer: «Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y el que escribió esto» (21:24). A continuación añade: «sabemos que su testimonio es verdadero», lo que apunta a que se trata de un comentario hecho por otros. Sin embargo, debe ser una recomendación bien antigua. Además, ¡en todos los evangelios aparece algo parecido! Así que lo más probable es que esta frase sobre la autoría sea contemporánea a la publicación del Evangelio<sup>11</sup>. El mismo evangelio parece indicar que el autor fue el apóstol Juan<sup>12</sup>.

También es cierto que el nombre del discípulo no aparece, pero, de nuevo, el mismo evangelio parece indicar que fue el apóstol Juan. El título que se le da al discípulo mencionado denota una relación íntima con Jesús. En la última cena, vemos que uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, «estaba recostado al lado de Jesús» (literalmente, “sobre el pecho de Jesús”) y, cuando Jesús predijo que le iban a traicionar, el que reaccionó a la pregunta de Pedro es el mismo al que Juan hace referencias: «Él, inclinándose de nuevo sobre el pecho de Jesús, le dijo: ‘¿Señor, ¿quién es?’» (13:23, 25). Este sentido de proximidad a Jesús está subrayado por el capítulo de la crucifixión: ya en la cruz, Jesús le pide a este discípulo que cuide de su madre y de sus hermanos (19:26-27). Como es el único de los hombres que seguían a Jesús que estuvo

<sup>10</sup> Lightfoot, p. 2.

<sup>11</sup> R.A. Culpepper, aunque no acepta que el autor es Juan el Apóstol, reconoce que según el evangelio mismo Juan sí que es el autor: «Cuando el narrador hace mención al autor implícito en los últimos versículos del Evangelio, podemos ver que ‘discípulo amado’ coincide con la figura que se proyecta de ese autor implícito»; «el autor implícito es el ‘discípulo amado’» (*Anatomy of the Fourth Gospel* [Philadelphia, 1983], p. 47).

<sup>12</sup> También se dice que, dado que el cap. 21 es un añadido, se está haciendo referencia solo al autor de ese capítulo. Si es verdad que el último capítulo fue añadido posteriormente (y debemos recordar que aunque algunos eruditos piensan así, otros creen que pensar así es un error), lo que afirma T. Zahn sigue siendo válido: «si era necesario asegurar a los lectores que el capítulo XXI era obra del ‘discípulo amado’ de Jesús, más importante era dejar claro quién había escrito los capítulos del I al XX» (*Introduction to the New Testament*, III [Edimburgo, 1909], p. 237). Si se trata de un autor distinto, tiene sentido que exijamos que haya algún indicio de ello.

al pie de la cruz, puede que también fuera el único testigo que vio que le salió sangre y agua del costado (19:34-35). La mañana de la resurrección fue con Pedro hasta el sepulcro, y como corría más que él, llegó el primero; sin embargo, no entró en él (20:2-5)<sup>13</sup>. Cuando Pedro llegó, entró en el sepulcro, y Juan le siguió, “vio, y creyó” (20:8). Él es también el que reconoció a Jesús en el lago después de la pesca milagrosa (21:7), y el discípulo del que Jesús habló ya casi al final del relato, cuando le dijo a Pedro: «Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?» (21:20-22). También es posible que fuera el discípulo que junto con Andrés, siguió a Jesús después de oír a Juan el Bautista (1:35-40), y que fuera “el otro discípulo” que “era conocido del sumo sacerdote” y que hizo entrar a Pedro en el patio del sumo sacerdote (18:15-16). Pero en ninguno de estos dos casos tenemos claras evidencias.

Según la lista de nombres que aparece en 21:2 (Pedro, Tomás, Natanael, los hijos de Zebedeo, y otros dos) parece ser que el discípulo amado era uno de los hijos de Zebedeo o uno de los otros dos. Si fuese este último caso, seguía siendo de todos modos uno de los doce, ya que estuvo presente en la última cena y parece ser que en aquella ocasión solo estuvieron presentes los doce (Mt. 26:20; Mr. 14:17, 20; Lc. 22:14, 30). Esto anularía las sugerencias que también se han hecho, de que estos dos otros eran Lázaro<sup>14</sup> y Juan Marcos<sup>15</sup>. Otro dato importante es que parece ser que entre el discípulo amado y Pedro también había una estrecha relación (13:24; 20:2; 21:7). Gracias a los otros evangelios sabemos que Pedro, Juan y Jacobo formaban un trío (elegidos por Jesús como discípulos especialmente cercanos). Después de considerar que Jacobo murió temprano (Hch. 12:2), el que nos queda es Juan<sup>16</sup>.

<sup>13</sup> El verbo ‘amar’ que se usa en 20:2 es φιλέω, y en los otros pasajes, ἀγαπάω.

<sup>14</sup> Idea que defiende Filson (p. 21-25), por ejemplo; ver también su contribución en *Current Issues in New Testament Interpretation*, ed. W. Klassen y G.F. Snyder (Londres, 1962), p. 119-23. Vernard Eller también dice que se refiere a Lázaro (*The Beloved Disciple* [Grand Rapids, 1987], p. 53-73). J.N. Sanders distingue entre el discípulo que Jesús ἠγάπα, Lázaro, y el que Jesús ἐφίλει, o sea, Juan el Anciano, que es la misma persona que Juan Marcos. Según él, el primero es el testigo ocular y el segundo, el responsable de la “publicación” (F.L. Cross, ed., *Studies in the Fourth Gospel* [Londres, 1957], p. 72-82).

<sup>15</sup> Ver, por ejemplo, Lewis Johnson, *ExT*, LXXVII (1965-66), pp. 157-58, y los comentarios de la identificación que hace Donald Rogers, *ExT*, LXXVII (1965-66), p. 214. Lo mismo hace J. Ernest Davey, *The Jesus of St. John* (Londres, 1958), pp. 23-29.

<sup>16</sup> Algunos eruditos van en esta misma línea: creen que ese ‘testigo’ que hay detrás del Evangelio es alguien de las muchas personas mencionadas en el Nuevo Testamento,

Esta suposición está respaldada por el curioso hecho de que a Juan nunca se le menciona por el nombre en todo el Evangelio. No es lógico que el autor, en el caso que no hubiese sido Juan, sino un cristiano de la iglesia primitiva, no mencione a un apóstol tan importante como Juan<sup>17</sup>. Otro detalle es que en este evangelio no se habla de “Juan, el Bautista” usando este apelativo como hacen los otros evangelios, sino que para designarle se usa simplemente el nombre de “Juan”. El autor, un cristiano de la iglesia primitiva bien informado, debía de conocer la existencia de los dos: entonces, ¿por qué no hablaba de Juan el Bautista para no dar pie a confusión? Sin embargo, si el apóstol Juan es el autor, para él habría sido bastante normal llamar a su tocayo “Juan”, a secas. Además, este argumento es muy válido si consideramos lo detallista que es el autor del Evangelio a la hora de distinguir a las personas. Por ejemplo, cuando se dice que Judas hizo una pregunta durante la última cena se especifica que no fue Judas Iscariote (14:22). A Tomás se le identifica al añadirle el equivalente griego Dídimos (11:16; 20:24; 21:2), cosa que no hacen los Sinópticos. Judas Iscariote es el hijo de un tal Simón que solo se menciona en este evangelio (6:71; 13:2,26). Y podríamos seguir. En vista del cuidado que tiene a la hora de identificar a los personajes que aparecen, alguna razón tendría el autor para llamar a Juan el Bautista, Juan, a secas.

Sin embargo, estoy de acuerdo con el argumento de que no puede ser que el apóstol Juan se llamase a sí mismo «el discípulo a quien Jesús

y que ese alguien es el ‘discípulo amado’; sin embargo, creen que aunque éste aporta el testimonio, fue otra persona la que redactó el Evangelio. Así, MacGregor está de acuerdo con la sugerencia de Swete, según el cual el ‘discípulo amado’ es el joven rico (“Jesús, mirándole, le amó”, Mr. 10:21) y el escritor, Juan el Anciano (p. LXIII-LXIV). Es verdad que Jesús amaba al joven rico, pero no hay ninguna evidencia de que éste llegara a ser un discípulo. Otros creen que el apóstol Juan es el ‘discípulo amado’ y el testigo, pero que el escritor fue alguno de sus discípulos, quizá Juan el Anciano. Robert Eisler presenta una idea ingeniosa, diciendo que Lázaro es el ‘discípulo amado’ y que Juan, el hijo del sumo sacerdote Anás (mencionado en Hechos 4:6) es el evangelista, que contó con la ayuda de su amanuense el herético Marción (*The Enigma of the Fourth Gospel* [Londres, 1928]). Margaret Pamment arguye que el ‘discípulo amado’ “representa al cristianismo gentil” (*ExT*, 94 [1982-83], pp. 363-67), pero esta idea no hace justicia al hecho de que el Evangelio constante y claramente le da importancia en tanto que individuo, por lo que no puede ser un simbolismo.

<sup>17</sup> MacGregor menciona y aprueba la curiosa hipótesis de «la deliberada cancelación que hace el redactor de todas las referencias al nombre de Juan, apoya su teoría de que Juan es el ‘discípulo amado’» (363-67). Es cierto que no hay evidencias que lo prueben, así que esta sugerencia solo sirve para mostrar que, aunque no se pueda probar, “sería posible y lógico” identificar al ‘discípulo amado’ con Juan.

amaba». No parece una forma normal de describirse a uno mismo<sup>18</sup>. Lo que ocurre es que tampoco es una forma normal de describir a otra persona. ¿Por qué iba el escritor a hacer diferencias entre los discípulos, y destacar a uno de entre ellos, diciendo que era ‘el discípulo a quien Jesús amaba’? Es posible, pero reconozcamos que no es nada natural. Y esto nos lleva a concluir que el argumento que estamos considerando no tiene tanto peso como creíamos al principio. Tengamos en cuenta que Pablo usa un estilo parecido para hablar de sí mismo. En Gálatas 2:20 escribe «... el Hijo del Hombre, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí». De hecho, cualquier cristiano puede hablar del amor de Dios en términos personales, y no por ello querer decir que Dios ama a algunos más que a otros. Por tanto, aunque reconocemos que los argumentos en contra tienen algo de peso, también afirmamos que no tienen el suficiente peso para refutar los argumentos que nosotros proponemos<sup>19</sup>.

Nuestros argumentos están respaldados, además, por una serie de consideraciones que apuntan a que el autor del Evangelio conocía Palestina muy bien. Por ejemplo, conocía la conexión de Elías con la expectativa mesiánica judía (1:21), la baja posición social y cultural de la mujer (4:27), la importancia de adherirse a las escuelas religiosas (7:15), la hostilidad entre judíos y samaritanos (4:9), y el desprecio de

<sup>18</sup> Sin embargo, no deberíamos subestimar la vieja teoría de W. Sanday, que nos recordaba que Jesús se refería a sí mismo como “el Hijo del Hombre”, y que los discípulos debían haber adoptado «un método similar de referencia oblicua y llena de alusiones». Sanday cree que “el ‘discípulo amado’ tenía una razón especial para no dejar su huella personal. Era consciente del gran privilegio que le iba a hacer sobresalir entre todos los hijos de los hombres. No podía resistir la tentación de hablar de ese privilegio. El impulso de un afecto que responde al afecto recibido le empujaba a proclamarlo. Pero, por otro lado, la consciencia de que lo estaba haciendo, y una reacción de modestia, le llevó a suprimir su individualidad. El hijo de Zebedeo (en el caso de que fuera él) quiso pasar desapercibido como ‘el discípulo a quien Jesús amaba’” (*The Criticism of the Fourth Gospel* [Oxford, 1905], p. 79-80).

<sup>19</sup> Cf. A.M. Hunter: «después de haber escuchado todas las conjeturas, la teoría más probable es la que relaciona al ‘discípulo amado’ con el apóstol Juan» (*Interpreting the New Testament 1900-1950*) [Londres, 1951], p. 86). Más recientemente Stephen S. Smalley ha escrito: «Hasta el momento no he encontrado ninguna razón convincente que niegue la posibilidad de que el ‘discípulo amado’ fuese Juan el hijo de Zebedeo, uno de los doce, y que su testimonio inicial diese lugar a la creación del Cuarto Evangelio» (*ExT*, 97 [1985-86], p. 103; Smalley no cree que Juan sea el autor de este evangelio, pero sí el testimonio que hay detrás de éste). J.A.T. Robinson puede decir que «al menos, si aceptamos la hipótesis de que el hombre detrás del Evangelio de Juan es el hijo de Zebedeo, como ha afirmado unánimemente la tradición, se resuelven muchas cuestiones y todo tiene más sentido» (*The Priority of John* [Londres, 1985], p. 122).

los fariseos hacia la gente sencilla (7:49). También sabía de la importancia del Sabat y que, según la ley, uno no podía cargar su lecho (5:10) aunque sí se podía circuncidar a un niño (7:22-23). También ofrece detalles muy exactos sobre la topografía, y menciona lugares como Caná, lugar que no había aparecido en ninguno de los escritos anteriores<sup>20</sup>. De nuevo, podríamos seguir citando muchos otros ejemplos.

El estilo es, sin duda alguna, judío. Tan evidente es que, C.F. Burney<sup>21</sup> y C.C. Torrey,<sup>22</sup> llegaron a decir que el Evangelio fue escrito en arameo, y lo que nos ha llegado es una traducción del original. Pocos son los eruditos que aceptan esta tesis, pero están de acuerdo con que el Evangelio plasma el pensamiento arameo y que, a menudo, interpola expresiones arameas<sup>23</sup>.

Esta opinión ha sido reforzada por el hallazgo de los Manuscritos del Mar Muerto. La comparación de estos con el Cuarto Evangelio, y el descubrimiento de que hay muchos paralelos tanto en cuanto a ideas como en cuanto a expresiones, parece corroborar que el Evangelio de Juan es, esencialmente, un documento palestino. Así dice A.M. Hunter: «Resumiendo todo este asunto, podemos decir que los Manuscritos del Mar Muerto han acabado por corroborar el origen judío de este evangelio»<sup>24</sup>. Esto no quiere decir, sin embargo, que la posición de Juan es

<sup>20</sup> Ver R.D. Potter, *SE*, I, p. 329-37.

<sup>21</sup> *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel* (Oxford, 1922).

<sup>22</sup> *Our Translated Gospels* (Londres, s.f.). Su prefacio empieza con esta clara declaración: «Todo el material de los cuatro evangelios es palestino y, originalmente, estaban escritos en arameo, la lengua principal de aquella zona, a excepción de los dos primeros capítulos de Lucas, que se escribieron en hebreo». Yo añadiría que cree que Juan 21 no formaba parte del original, sino que el traductor al griego fue el que lo escribió.

<sup>23</sup> E.C. Colwell es una excepción. Examina las teorías de Burney y Torrey y concluye: «(I) El método que Burney y otros expertos en arameo emplean no es serio porque (1) no hacen uso de un control adecuado; (2) son incoherentes y poco exactos; (3) se apoyan en una lista de expresiones arameas que no tiene ningún peso. (II) Los resultados que obtienen no son nada convincentes: (1) no eligen las mismas expresiones arameas cuando trabajan de forma independiente; (2) se acusan los unos a los otros de no realizar buenas traducciones, por lo que rechazan el trabajo realizado por sus colegas; (3) este estudio ha demostrado que la mayor parte (un 90%) de las expresiones arameas a las que hacen referencia tienen paralelos en griego; (4) el resto es un mínimo inevitable de semitismos en un evangelio que heredó las tradiciones cristianas anteriores. Así que no hay nada que justifique la teoría de que el autor del Cuarto Evangelio pensara en arameo y escribiera en arameo». (*The Greek of the Fourth Gospel* [Chicago, 1931], p. 130-131).

<sup>24</sup> *ExT*, LXXI (1959-60), p. 166. Más adelante dice: «La tendencia de los estudios recientes ha sido establecer unos fuertes lazos entre el evangelista y el mundo palestino, más fuertes de como muchos de nosotros los concebimos». (Ibid., p. 222).

la misma que la de los manuscritos. Existen entre ellos diferencias fundamentales, la mayoría de las cuales nacen del hecho de que para Juan el Mesías ya había venido. Esa es la verdad esencial del Evangelio. Interpreta todas las cosas a través de Cristo, mientras que para los manuscritos la venida del Mesías (o varios Mesías) aún está por llegar. No obstante, los paralelos conceptuales y lingüísticos nos permiten decir que Juan tenía un trasfondo palestino. Esta afirmación está respaldada por los paralelos que encontramos con los escritos de los rabíes<sup>25</sup>.

Deberíamos ver también que hay detalles que, según muchos expertos, apuntan a que el escritor fue un testigo ocular de lo narrado<sup>26</sup>. Es cierto que no todos los expertos están de acuerdo con esta afirmación, pero es difícil describir con qué puntos no están de acuerdo. Es decir, lo que a uno le parece una evidencia indiscutible de que aquello se trata de una observación de primera mano, a otro le parece una interpolación introducida para dar a la narración un aire de verosimilitud. Lo que sí podemos decir es que los que están en contra no puede aducir este último argumento para todos los casos en los que los otros expertos encuentran evidencias de un testimonio. Las evidencias serían, por ejemplo, cosas

<sup>25</sup> Ver, por ejemplo, el gran número de pasajes que cita SBk. Curiosamente W.G. Kümmel asegura que «en ningún momento en el Evangelio de Juan aparece ningún tipo de familiaridad con los puntos de vista de los rabíes» (*Introduction to the New Testament* [Londres, 1965], p. 155). Es mejor considerar el veredicto de Israel Abrahams que esta demoleadora declaración. Abrahams habla de «el gran conocimiento de las tradiciones hebreas que aparece en el Cuarto Evangelio» (*Studies in Pharisaism and the Gospels*, primera serie [Cambridge, 1917], p. 135). S. Neill nos informa que Abrahams dice que «para nosotros los judíos, el Cuarto Evangelio es el más judío de los cuatro» (*The Interpretation of the New Testament* [Londres, 1964], p. 315). Neill continúa diciendo que «si un erudito judío hace un comentario de este tipo, los cristianos no podemos acusarle de no saber lo que está diciendo». De nuevo, Odeberg, «ya en un nivel de lectura rápida, detecta pasajes, frases y palabras que revelan una terminología idéntica a la rabínica» (*FG*, p. 5). Queda claro que Juan tiene puntos en común tanto con el judaísmo oficial que representaban los fariseos como con el judaísmo no ortodoxo que encontramos en los manuscritos de Qumrán.

<sup>26</sup> Por ejemplo, W.C. van Unnik dice: «Hay en este evangelio muchos elementos que denotan una reminiscencia de la persona detrás del relato (1:39s.; 4:6; 13:21s.; sobre todo en los capítulos 18 al 21)» *The New Testament: Its History and Message* [Londres, 1964], p. 61). Barclay también afirma que «muchos de estos elementos son aparentemente elementos tan poco importantes que solo pueden explicarse si se trata del testimonio de un hombre que estaba presente en los sucesos relatados» (I, p. xx). B.P.W. Stather Hunt incluso apunta a que «ningún otro evangelio contiene evidencias tan claras de que su autor era testigo ocular de las escenas que describe» (*Some Johannine Problems* [Londres, 1958], p. 7).